



# El perfil electoral y su influencia en la decisión del voto: elecciones municipales en Lima 2010

José Saavedra Pacheco\*

## Resumen

¿Por qué el lector vota como vota? La satisfacción del elector al elegir un candidato engloba una serie de indicadores y hace que esta variable tenga una naturaleza multidimensional. Para construir el índice del perfil electoral se utiliza el análisis de factores el cual toma en cuenta la diferencia entre lo que el lector espera y lo que percibe en el proceso electoral. En el presente estudio se establecen las principales determinantes del proceso de decisión del elector en Lima Metropolitana para construir luego un indicador del perfil electoral correspondiente.

**Palabras clave:** análisis de factores, paradigmas electorales, decisión del voto, regresión logística.

## Introducción

Las elecciones municipales realizadas en nuestro país en octubre de 2010 fueron marcadas por hechos que socavan la democracia aún inmadura que se practica en nuestro medio, de ahí que emergieran opciones no esperadas por los más entendidos en procesos electorales. En este contexto se pensaba que los electores limeños son muy volubles a hechos que estarían marcando una carencia de conocimientos e información política que orienta a la decisión del voto. Inclusive la no certeza reinó hasta el mismo día de las elecciones, cuyo resultado final era impredecible.

En situaciones como éstas hace falta conocer el comportamiento del elector frente a determinadas situaciones; y no solamente la reacción de los electores sino también de los candidatos que hacen lo imposible para ganar votos. La exanimación de este ambiente inestable sobre la decisión del voto en un proceso electoral es muy importante y de seguro su impacto debe ser muy diferente en las democracias más afianzadas en el mundo. En este artículo se intenta abordar dicho impacto en una encuesta poselectoral, que abarca indicadores sobre el entorno electoral, el perfil psicosocial y el perfil racional en la percepción del elector, y de lo que espera como ideal de este proceso electoral. La muestra fue recogida en todos los distritos de Lima Metropolitana y totalizó un tamaño muestral de  $n=835$ .

## Los grandes paradigmas del elector

Entender y analizar lo que hace decidir a un elector cuando este concurre a una mesa de sufragio es muy importante, tanto para los candidatos como para las entidades que regulan los procesos electorales y velan por asegurar unas elecciones limpias, correctas y transparentes; propias de las sociedades democráticas. Esto pasa por entender la interrogante ¿Por qué un elector vota como vota? Es una cuestión muy importante, pero también de una complejidad tal que los estudios sobre este problema datan desde los años cincuenta, y continúa siendo hoy uno de los temas vigentes en la agenda política de muchos países, y preocupa también a ciudadanos, candidatos e investigadores de las universidades.

En muchos países como el Perú, cuando un gobernante no termina de la forma que habíamos esperado, nos preguntamos: ¿Es posible que hayamos vuelto a elegir erróneamente?, ¿es posible que los peruanos no sepamos votar?; si elegimos al mejor, ¿entonces por qué los gobernantes se hallan comprometidos en casos de corrupción?; ¿nos merecemos acaso esta clase de gobernantes?; ¿qué es lo que los electores ven al momento de elegir un candidato?; ¿se sienten satisfechos los electores con la elección realizada?... Existen muchas otras preguntas por formular, pero una que puede englobar a muchas otras se encuentra en el llamado

Índice de Bienestar (o Malestar) del elector con los procesos electorales. Y esta investigación surge como una orientación del elector responsable quien debe actuar conforme a los tiempos actuales y elegir a los mejores candidatos para que conduzcan al país o sus ciudades en beneficio de la sociedad.

Si tratamos de investigar los principales paradigmas aplicados en el Perú, se encuentra que la literatura que describe y reflexiona sobre los procesos electorales (y los cambios políticos y del mapa electoral peruano) es bastante profusa. En cambio, la producción académica sobre el tema específico del comportamiento electoral del ciudadano es algo más modesta y ha privilegiado el uso de datos agregados de resultados electorales y su cruce con variables socio-demográficas que caracterizan a las principales circunscripciones administrativas (departamentos, provincias y distritos). En un primer momento, parte del esfuerzo ha estado centrado en sistematizar la información oficial de procesos electorales, la cual hasta fines de los años noventa se encontraba dispersa en instituciones electorales; ejemplo de este tipo de trabajos pioneros es el texto de Fernando Tuesta, *Perú político en cifras*, el cual llegó a tener dos reediciones (en 1994 y 2001). Por lo general, los estudios sobre el comportamiento electoral en el Perú han sido de carácter descriptivo y cuando se han aventurado en hipótesis explicativas acerca de los factores que entran el juego en

la decisión del elector, la referencia a los paradigmas clásicos no ha sido explícita. Aun así, podemos identificar algunos elementos de estos modelos teóricos en varios de los estudios empíricos, por lo que se intentará hacer una clasificación de los estudios del comportamiento electoral en el Perú en función del grado en que han sido usados algunos elementos de hipótesis y variables explicativas que se derivan de los enfoques reseñados en las secciones precedentes.

Un conjunto de investigaciones empíricas sobre el comportamiento electoral han analizado la relación entre los factores de la estructura social y el voto obtenido por las agrupaciones políticas en las diferentes circunscripciones electorales. Uno de los primeros trabajos que podemos identificar con este tipo de enfoque es un breve artículo de Ana Ponce y Sandra Vallenas: "Un análisis de la votación diferencial en la provincia de Lima 1978-1983", publicado en 1985; en él se analiza la correlación existente entre determinadas características sociodemográficas de los distritos de Lima Metropolitana y los resultados electorales. Ponce y Vallenas parten del supuesto de que "la votación refleja de alguna manera una identificación y representación de intereses; que ciertas variables estructurales como edad, educación, ocupación, y en última instancia el estrato socioeconómico influyen de hecho en la toma de decisión frente a posiciones políticas alternativas que se ven materializadas en el voto" (Ponce y Vallenas 1985:

88). El análisis empírico, basado en el cálculo de correlaciones y regresiones lineales simples, toma como variable dependiente el nivel de votación alcanzado en 30 distritos de la ciudad de Lima por las listas que se presentaron en la elecciones a la Asamblea Constituyente de 1978. Las variables independientes fueron cuatro indicadores representativos de las variables estructurales señaladas por las autoras, operacionalizados a partir de los datos del Censo de 1972: la proporción de población de cada distrito que vive en pueblos jóvenes o asentamientos humanos marginales; la proporción de personas mayores de 50 años que tienen nivel educativo superior a la secundaria completa; la proporción de jóvenes de 18 a 25 años en el conjunto de la población distrital; y la proporción de empleadores y patrones dentro de la PEA de cada distrito.

En su análisis, las autoras se centran en la correlación entre las variables independientes con el voto por las agrupaciones de la izquierda y tratan de poner a prueba un conjunto de hipótesis relacionadas con los factores que podrían permitir un posible alineamiento electoral de sectores urbanos populares con posiciones políticas de izquierda. En tal sentido, se planteaba que el voto de izquierda tendería a incrementarse conforme aumenta la proporción de la población que vive en zonas marginales de la ciudad o donde existía una mayor proporción de jóvenes que podrían tener actitudes contestatarias respecto del orden existente y por lo tanto

inclinarse hacia opciones políticas radicales. Por el contrario, la aceptación electoral de los partidos de izquierda se reduciría a medida que aumenta el status social de la población de los distritos, particularmente reflejada a partir de mayores niveles educativos o una mayor proporción de empleadores y patrones en la PEA.

El análisis estadístico realizado por medio de cuatro ecuaciones de regresión refleja una tendencia consistente con las hipótesis formuladas. Al replicar el análisis en las elecciones municipales provinciales de 1983, en la que resultó ganadora la lista de Izquierda Unida, las autoras utilizaron tres variables independientes operacionalizadas a partir de los datos del Censo de 1983: porcentajes de población joven entre 18 y 25 años, de población obrera, de población analfabeta mayor de cinco años. La idea es que estas variables sean indicadores del carácter "popular" de la población de los distritos, bajo el supuesto de que este tipo de electorado tendería a estar mayormente alineado con la agrupación izquierdista. Las correlaciones positivas encontradas entre las variables independientes y la dependiente confirman hasta cierto punto la hipótesis de las autoras; sin embargo, los valores más modestos de los coeficientes de asociación, en comparación con los encontrados en el ejercicio realizado para las elecciones de 1978, las lleva a concluir que "la votación por la izquierda es en menor medida función de las variables escogidas".

En una línea similar, y tomando en cuenta variables agregadas a nivel distrital, Dietz (1985 y 1989) y Dietz y Dugan (1996), analizaron el comportamiento electoral de los limeños, en particular de los sectores populares de la ciudad y su relación con el voto por agrupaciones de izquierda, y concluye que, en efecto, las variables que caracterizan a los distritos de bajos ingresos de la ciudad correlacionaban positivamente con el voto por partidos de izquierda, pero también lo hacían con otras agrupaciones, por lo que el "espacio electoral" de la izquierda podía ser compartido por otras candidaturas de tendencia más centrista o incluso de carácter independiente. Dietz concluye que en la elecciones analizadas (1989, 1990, 1993 y 1995) la izquierda "obtuvo todo el apoyo que pudo ser capaz de obtener de las clases populares limeñas", pero que su éxito o fracaso electoral dependían de otros factores distintos a la posible identificación de intereses entre grupos sociales de bajos ingresos y este tipo de organización política: "la habilidad de la izquierda de ganar apoyo de sectores de clase baja depende más de la presencia de un candidato viable y de una estructura partidaria bien organizada que de factores tradicionalmente pregonados tales como una ideología correcta, deterioro económico, pobreza generalizada, desigualdades socioeconómicas o reglas del juego político".

De manera que podemos concluir que la medición de la satisfacción del elector al elegir un candidato, no

es una cuantificación directa, y más bien engloba una serie de indicadores que lo determinan, haciendo que esta variable tenga una naturaleza multidimensional, cuyo nivel esté comprendido en una escala específica, y el uso que se puede dar comprende:

- a. Revisión y cambio de ser necesario de las reglas que norman los procesos electorales en un ambiente democrático.
- b. Satisfacer las expectativas y necesidades del elector.
- c. Promover la conducción de campañas electorales que educan y elevan la cultura política en el país.
- d. Actualizar las metodologías para determinar la intención de voto, el voto verdadero, en los procesos electorales.

Y la mayoría de estudios realizados, abordando los problemas que se presentan en el proceso de la elección de los candidatos en una contienda electoral, pueden ser clasificados en tres modelos, los cuales dominan los estudios del comportamiento de los electores en el día de la elección:

### El modelo sociológico

Propuesto por académicos de la Universidad de Columbia, liderados por Lazarsfeld P.F en el ámbito de las ciencias políticas, y cuyos aportes se publican en libro texto de Berelson R.B, Lazarsfeld P.F, and McPhee W (1954). En esta obra se acentúa el

impacto del proceso de socialización de los electores desde la familia, los vecinos, las amistades y el lugar de trabajo. En su enfoque juegan un rol preponderante las características básicas sociodemográficas como edad, sexo, clase social o nivel de estudios, las cuales en nuestros tiempos se hayan vigentes mediante las redes sociales, producto de la interacción entre el contexto social externo y las preferencias

individuales. A estas características las denominaremos en este estudio como el Perfil socioeconodemográfico del elector. En resumen, este modelo propone que las conductas y comportamientos en los procesos electorales son afectados por las características sociales, económicas y demográficas de los electores; así como por su entorno familiar, amistad, vecindad y lugar de trabajo (ámbito del elector).

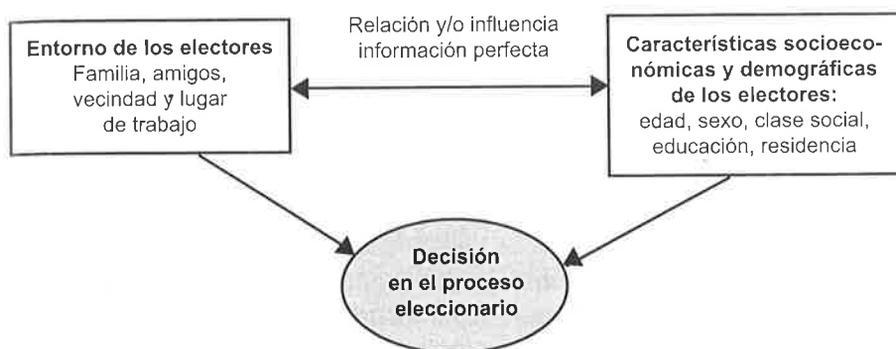


Figura 1. Modelo sociológico de la decisión del elector

## Modelo psicosociológico

Surge como una fuerte crítica al modelo sociológico. Los académicos de la Universidad Michigan, liderados por Campbell A., publican el resultado de sus investigaciones en la publicación de Campbell A, Converse P. E; Miller W.E and Stokes D. (1960), una obra clásica en ciencias políticas, y en la que enfatiza la identificación partidista, los temas de campaña y la comunicación política en la decisión del elector; y luego, con la aparición de los candidatos independientes, hicieron que las cualidades del candidato sean consideradas como

determinantes del voto, en un proceso de elecciones. En este enfoque, en donde se pretende cuantificar el perfil psicosociológico del elector, ya es posible hablar del malestar (o satisfacción) que siente el elector con la política, por ejemplo los precedentes de los políticos, partidos políticos y gobiernos a los cuales se encuentra ligados el candidato. Dentro de la comunicación política es importante conocer la importancia que se le da a los procesos electorales como un potencial para mejorar el esquema democrático, así como el grado de participación electoral en procesos electorales anteriores.

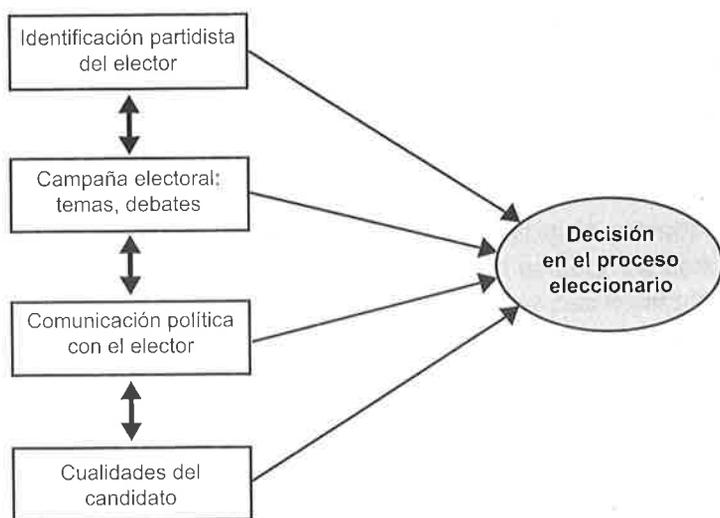


Figura 2. Modelo psicosociológico de la decisión del elector

### Modelo de la elección racional

Un tercer enfoque –y a decir por la gran cantidad de investigaciones realizadas, como el enfoque dominante en los estudios del comportamiento electoral– lo constituye, la Teoría de la Elección Racional propuesta por los académicos de la Universidad de Virginia, liderados por Downs. A, cuyos aportes lo publica en Downs. A. (1957), libro que se convierte en toda una obra clásica y logra posicionarse como la forma más usual de interpretar el comportamiento del elector en tiempos actuales. En este enfoque se fundamenta que los electores actúan en la decisión del voto, fuertemente influenciados por sus condiciones económicas (evalúa los costos y beneficios que puede obtener); es decir, vota por el candidato o partido que represente y ejecute mejor sus intereses y mejore su nivel

de bienestar, como que maximiza sus utilidades. Luego, usando estos tres paradigmas se construye los principales indicadores del perfil electoral del elector, el mismo que se abordará en la siguiente sección.

### Construcción del índice del perfil electoral

Para construir un índice del perfil electoral se combinarán mediante la técnica del análisis de factores, usando las diferencias de las respuestas percibidas y de lo que espera como ideal en el proceso electoral. El método por seguir es el de los componentes principales aplicado a las diferencias entre lo que espera (lo ideal del elector), y lo que percibe (la realidad) en el proceso electoral. Los puntajes así obtenidos ahora fluctuarán entre “-7” a “+7”, de manera que la aplicación del análisis de factores a este caso identifica diez

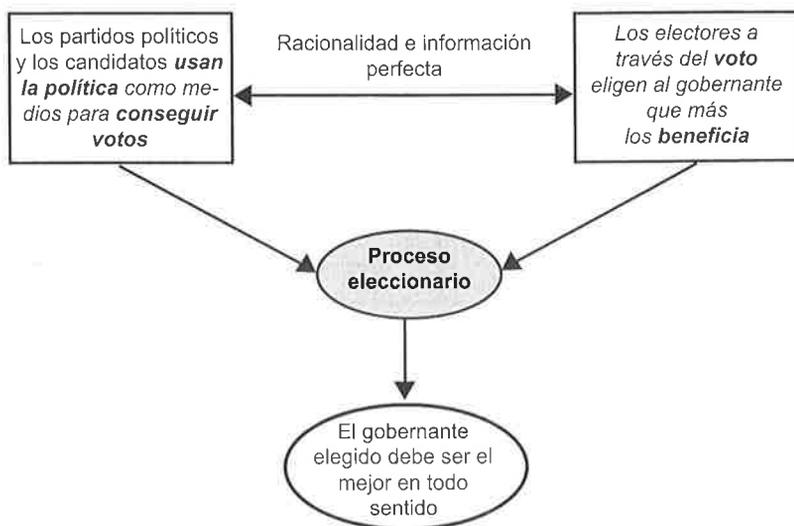


Figura 3. Modelo de elección racional

componentes con autovalores mayores a "1", por lo que deben extraerse los diez primeros componentes, pero existen componentes con cargas en un solo indicador y por ello no con-

viene extraer estos componentes, en su lugar disminuirá hasta obtener una situación favorable, por ejemplo al extraer seis componentes se encuentran los siguientes resultados:

Tabla 1. Extracción de los seis primeros componentes

Nº	Subdimensión	Proporción explicada	Ítems
1	Perfil racional	0.36842947	26;27;28;29;30;31;32;33;34 y 35
2	Cualidades del candidato evaluadas en la campaña	0.21873334	15; 16;17;18;19;20;21 y 22;
3	Entorno familiar y afiliación partidaria	0.18552084	01;02;04;05;11 y 13
4	Entorno vecinal y laboral	0.08380424	07;08;09; y 10
5	Medios de información sobre política	0.07271564	23; 24 y 25
6	Variables sociodemográficas	0.07079646	Educación y Distrito
Total		1.0000	

Una inspección de los resultados proporcionados por la técnica del análisis de factores –y descritas en la Tabla 1– muestra que los indicadores

se agrupan en torno de los grandes paradigmas utilizados para combinar y construir el índice del perfil electoral, (Tabla 2).

**Tabla 2.** Extracción de seis componentes para formar las dimensiones formuladas

Nº	Subdimensión	Proporción explicada	Ítems
1	Perfil racional	0.36842947	26;27;28;29;30;31;32;33;34 y 35
2	Perfil psicosocial	0.29144898	15; 16;17;18;19;20;21;22;23;24 y 25
3	Entorno del elector	0.26932509	01;02;04;05;07;08;09;10;11 y 13
4	Variables sociodemográficas	0.07079646	Educación y Distrito
Total		1.0000	

Así, el índice del perfil electoral del elector ahora es construido utilizando los siguientes componentes:

### Perfil racional

Agrupar diez indicadores y abarca el 36,84% de la explicación de la variación total. Los indicadores 26, 27, 29 y 30 alcanzan el mayor nivel en la escala, por lo que se afirmarían que constituyen las fortalezas del elector en materia de conocimiento e información electoral; es decir, los electores votarían en el proceso electoral por los candidatos que aseguren solucionar los grandes problemas de la ciudad. El resto de los indicadores alcanza puntajes por debajo de la media en la mayoría de los casos, una presentación gráfica que ilustra en detalle la forma cómo se distribuyen los datos dentro de esta dimensión se presenta en el diagrama de cajas y brazos. En una inspección en la Figura 4, por ejemplo, se puede apreciar que los valores promedio para todos los indicadores fluctúan entre "03" y "04" puntos de la escala de "01" a "07", y que en la parte superior hay más dispersión en la percepción de los electores, lo cual podría marcar una no coincidencia entre la percepción de

estos electores. Felizmente, esto sólo se da en una minoría de los casos y, por el contrario, hay menos dispersión en la percepción de los electores que se ubican en la parte inferior de la escala, e indica mayor coincidencia en sus apreciaciones en materia de conocimiento e información electoral. En general, hay mucho espacio que tiene ser cubierto para informar correctamente al electorado a fin de brindarle una ayuda para orientar la decisión de su voto.

### Perfil psicosocial

Se inicia con la campaña de los candidatos, en las cuales los electores están –ineludiblemente– sometidos en todo el proceso electoral. Este componente agrupa a 11 indicadores entre los cuales las 22, 23 y 25 alcanzan los puntajes más altos; es decir los medios de comunicación usados para difundir conocimiento o información electoral son importantes para llegar al elector, y la evaluación respectiva se plasmará en su decisión de votar. Los indicadores de esta componente tienen niveles más altos que las otras componentes principales, por lo que en el proceso de decisión ésta es importante. La

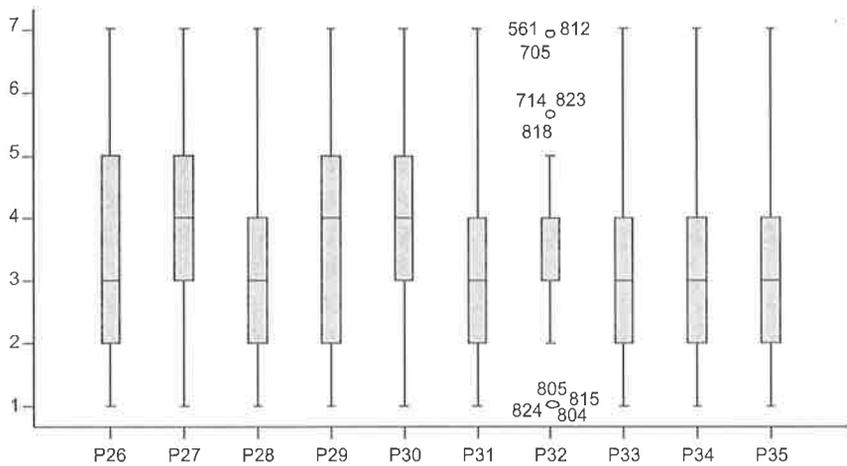


Figura 4. Distribución de los puntajes de los indicadores del perfil racional.

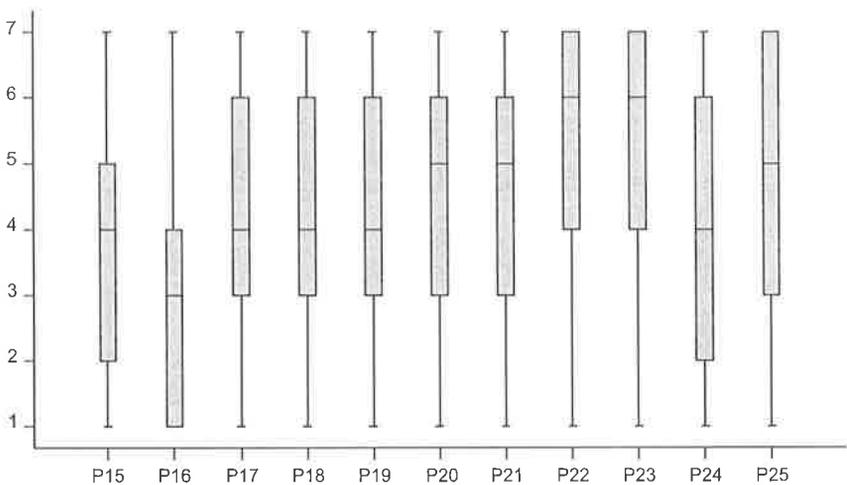


Figura 5. Distribución de los valores de los indicadores de la componente psicosocial.

pregunta 16 es la más baja en el nivel de esta componente e indica que el elector recibe así más información de lo necesario y difícilmente podría cambiar su decisión de votar.

**El entorno**

En esta tercera componente destaca la pregunta 08, porque alcanza los

niveles más altos en la escala dentro de este grupo. Se refiere a las pláticas en la vecindad sobre cuál de los candidatos sería el mejor alcalde para la ciudad. También puede observarse en los diagramas de cajas y brazos que existen muchos puntos discordantes que hacen que esta componente no tenga una mayor contundencia para orientar la decisión de voto del elector.

Las preguntas 01, 11 y 13 alcanzan los menores niveles y corresponden a la afiliación a una agrupación política, algo que en estos tiempos tiene cierta desacreditación.

### Variables sociodemográficas

En este estudio se ha considerado el ingreso de la familia, la edad, la educación, el sexo y el distrito en el que votó el elector como indicadores de esta componente. El

análisis factorial identifica al distrito de votación y al grado de educación como aquellos que explican mejor la variación de la decisión de voto, y son precisamente aquellas cuyos puntajes alcanzan un valor más alto. Es decir, a los distritos en los que hay mayor densidad electoral y a los grupos de edad entre los 40 y 60 años se orientó más la información electoral durante la campaña política de los candidatos para alcalde de la ciudad en el último proceso electoral.

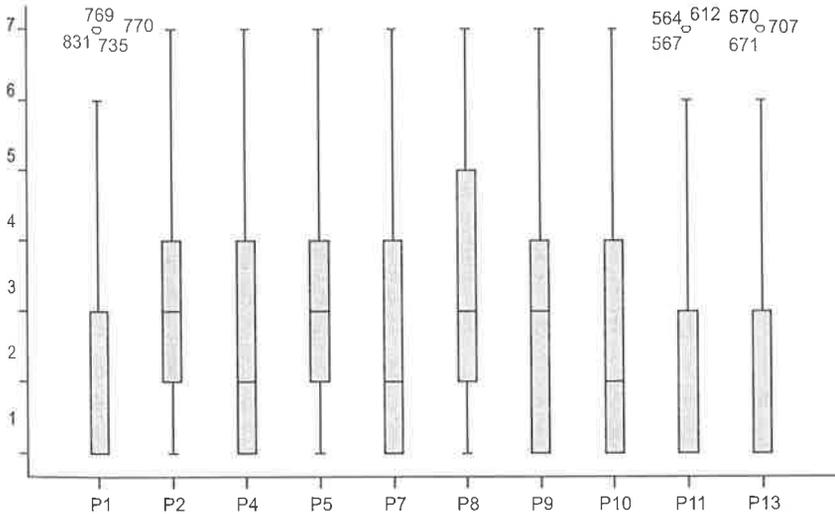


Figura 6. Distribución de los valores de los indicadores del entorno del elector.

### Índice del perfil electoral del elector

Halladas las grandes determinantes del proceso de la decisión de voto del elector en Lima Metropolitana,

ahora podemos construir un indicador del perfil electoral de los electores en esta circunscripción usando las cuatro componentes extraídas con la técnica del análisis de factores y de cuyas ponderaciones se llega a:

$$\text{Perfil electoral} = 0.368 \text{ PRacional} + 0.291 \text{ PPicosocial} + 0.269 \text{ Entorno} + 0.072 \text{ VSocioDemog}$$

Los valores de este indicador se presentan en la Figura 7. Se observa que se distribuye alrededor de los puntos 3 y 4, en forma aproximadamente simétrica, y esto indica un perfil medio (regular) de los electores

limeños, de ahí que exista una no certeza sobre la decisión de voto y se requiera mayor información sobre aspectos de política a fin de contar con electores cuyo perfil en materia electoral sea elevado.

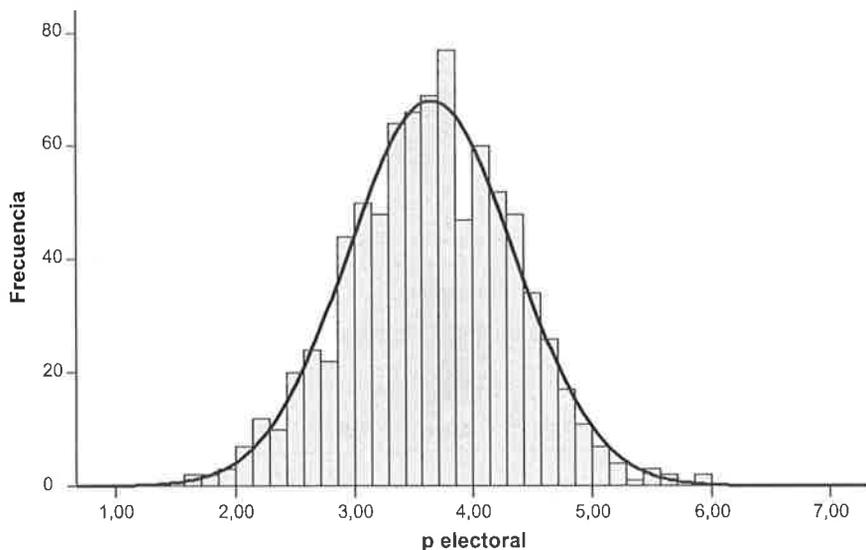


Figura 7. Distribución de los valores del índice Perfil Electoral del elector.

La distribución dentro de los grupos de edad parece tener un nivel del perfil electoral medio (alrededor de los 03 y 04 puntos en todos los grupos de edad considerados). Puede apreciarse con mayor énfasis en los grupos "2" y "3", que corresponden a los electores entre los 20 y 40 años de edad. Se concluye de este modo que la edad no afectaría al perfil electoral medio del elector (Figura 8).

De manera similar, si se consideran grupos de electores según sus ingresos familiares se observará que los puntajes del índice del perfil electoral de la decisión de voto se distribuyen

en los electores con menor ingreso familiar con valores medios ligeramente inferiores al punto "04"; mientras que en los electores con mayor ingreso familiar los niveles del perfil se concentrarán más cerca del punto "04", ello indica que a mayor ingreso familiar se destina recursos con el fin de captar mejor la información política que necesita el elector para orientar su decisión de voto. Pero esto representa sólo una minoría ya que la gran mayoría se ubica en grupos con menores ingresos económicos, y son, por ende, los que deben ser comprendidos en el proceso de ganar información política para orientar la decisión de su voto.

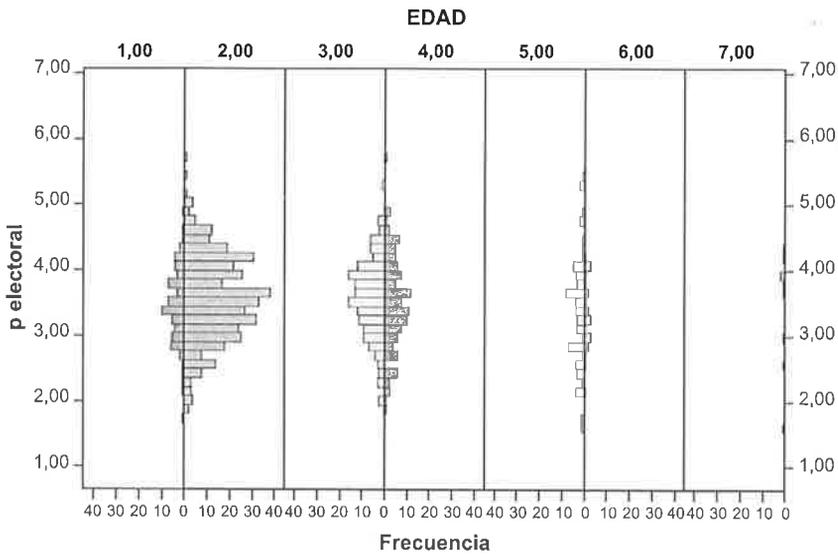


Figura 8. Distribución de los valores del perfil electoral, según los grupos de edad.

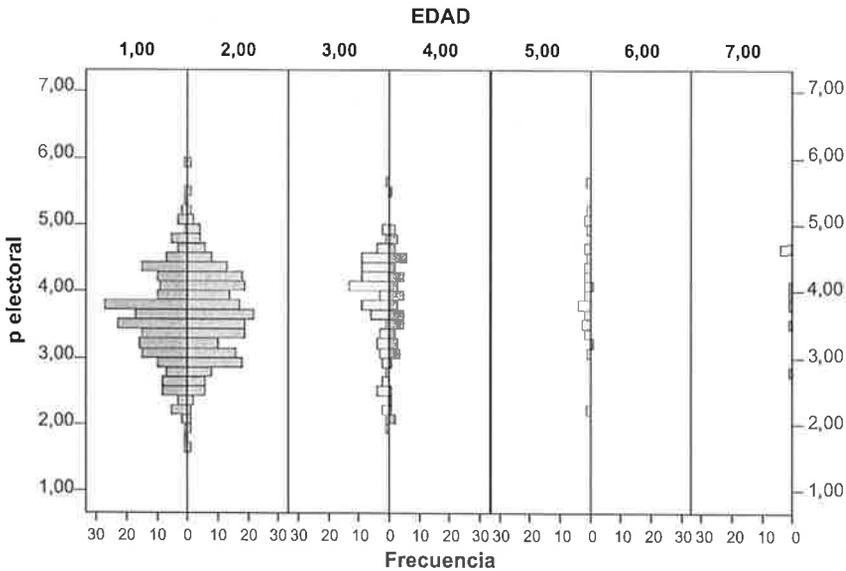


Figura 9. Distribución de los valores del perfil electoral, según los grupos de ingreso familiar.

En lo que se refiere a densidad de la población electoral, la mayoría de distritos de la capital exceden de 210 mil electores y se ubican como distritos con una densidad alta. En esta pobla-

ción el índice del perfil electoral para decidir el voto se distribuye aproximadamente según una normal con una media de alrededor de 3,5 de la escala de "1" a "7" y esto significa que se

requiere de un proceso para informar sobre materia electoral a los electores a fin de decidir su voto. Dicha distribución es muy similar en las categorías de los distritos con menor densidad electoral. En lo que se refiere a educación, se observa que para electores

con el grado más alto el índice electoral alcanza mayores niveles; mientras que en el caso contrario los niveles del índice son algo menores y la mayoría de los encuestados se ubica dentro del grado de educación superior completa y secundaria completa.

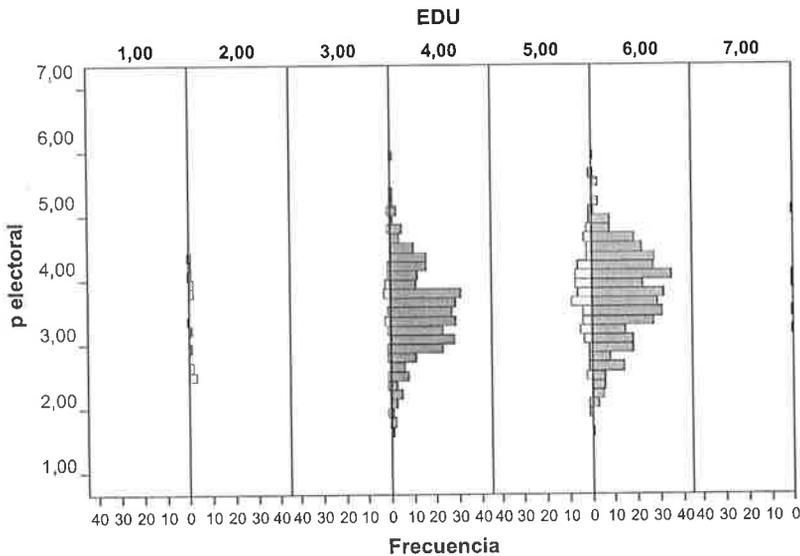


Figura 10. Distribución de los valores del perfil electoral, según los grupos de grados de educación.

El análisis gráfico de las variables sociodemográficas indica que algunas pueden discriminar el índice del perfil electoral del elector y otras parecen no serlo, pero en conjunto parece que puede afectarlo. A continuación se realizará el ajuste de modelos de regresión adaptados para este caso, a fin de observar si los componentes estudiados del perfil electoral afectan el índice de este perfil. En primer lugar, se ajustará modelos de probabilidad lineal y de aquellos que aseguran una transformación correcta del concepto de la probabilidad. Los resultados in-

dican que existe una influencia al nivel del 5% de significación (los detalles se presentan en la Tabla 3). De esta manera, la probabilidad de votar en el proceso electoral realizado en octubre del 2010 puede calcularse mediante el índice del perfil electoral.

O en el caso del modelo de probabilidad lineal, el modelo será:

$$\text{Prob}(\text{Votar}) = \frac{\theta^{0,826 \text{ Índice perfil electoral}}}{1 + e^{0,626 \text{ Índice perfil electoral}}}$$

$$\text{Prob}(\text{Votar}) = 0,252 \text{ Índice perfil electoral}$$

**Tabla 3.** Ajuste de la probabilidad de voto sobre el índice del perfil electoral

Modelo Ajustado	Coficiente	Desvío Típico	T <sub>CAL</sub>	Sig.	R <sup>2</sup>
Probabilidad Lineal	,252	,003	98,084	,000	0.920
Logístico	,826	,046	322,878	,000	0.835
Probit	,452	,021	21,822	,000	
Valor Extremo	,837	,045	18,695	,000	

De otro lado las dimensiones del índice del perfil electoral, también fueron ajustados a los datos para determinar la decisión de votar, cuyos resultados se presentan en el Cuadro 4 en el cual puede observarse que el modelo de probabilidad lineal a pesar de su simplicidad con respecto a los otros modelos se ajusta mejor, siendo las variables socio demográficas las de mayor impacto, seguido de la dimensión psicosocial, la dimensión de

la elección racional y las variables del entorno del elector. Los modelos no lineales identifican dentro del ajuste a la dimensión psicosocial y el de la elección racional como las mas importantes, aunque con niveles de significación más altos. El modelo para el cálculo de la probabilidad de votar, para el caso de la regresión logística es:

Prob(Votar) – 0,252 Índice perfil electoral

**Cuadro 4.** Ajuste de las dimensiones de la probabilidad de la decisión de Voto

Modelo Ajustado	Dimensión	Coficiente	Desvío Típico	T <sub>CAL</sub>	Sig.	R <sup>2</sup>
Probabilidad Lineal	Perfil Racional	0.041	,008	4,918	,000	0.966
	Perfil Psicosocial	0.051	,007	7,035	,000	
	Entorno del Elector	0.025	,008	2,964	,003	
	Socio Demográficas	0.094	,006	15,191	,000	
Logístico	Perfil Racional	0.233	,154	2,285	,131	0.835
	Perfil Psicosocial	0.202	,127	2,537	,111	
	Entorno del Elector	0,270	,171	2,498	,114	
	Socio Demográficas	0,110	,102	1,156	,282	
Probit	Perfil Racional	,108	,070	1,535	,124	
	Perfil Psicosocial	,100	,058	1,713	,086	
	Entorno del Elector	,120	,075	1,610	,107	
	Socio Demográficas	,095	,047	2,027	,042	
Valor Extremo	Perfil Racional	,231	,149	1,551	,121	
	Perfil Psicosocial	,205	,123	1,666	,095	
	Entorno del Elector	,266	,167	1,586	,112	
	Socio Demográficas	,117	,098	1,191	,233	

## Conclusiones

- Las dimensiones formuladas para construir el índice del perfil electoral del elector del votante limeño se confirma por la técnica del análisis factorial. Se distribuyen los porcentajes así: 36,84% para teoría de la elección racional, 29,14% para el perfil psicosocial implementado durante la campaña de los candidatos, 26,93% para las variables de entorno del elector, y solamente 7,09% para las variables sociodemográficas.
- Los valores del índice del perfil electoral del votante limeño se

distribuyen aproximadamente con una distribución normal con media de 3,64, una mediana de 3,66 y una desviación estándar de 0,69, lo cual indica que los niveles del perfil electoral sólo alcanzan el calificativo moderado bajo, por lo que es necesario realizar programas de capacitación y divulgación del conocimiento e información en materia electoral a fin de ayudar a orientar el voto responsable del elector. Dentro de las dimensiones la teoría de la elección racional y el perfil psicosocial son las que más impactan en la probabilidad de la decisión de voto.

## Referencias bibliográficas

- BERELSON B.R, LAZARSELD P.F, and MACPHEE W.N** (1954). *Voting: A study of opinion formation in Presidential campaign*. Chicago. University of Chicago Press. USA.
- CAMPBELL A, CONVERSE P.E, and WARREN E.**(1960). *The American Voter*. New York John Wiley and Sons Inc.
- DIETZ, Henry.** (1985). "Participación política en distritos de bajo ingreso en Lima Metropolitana". En: Apuntes. Vol. N° pp. 89-114.
- DIETZ, Henry** (1989). "Political participation in the Barriadas: a reseach update". *Comparative Political Studies*. Vol. 22, N° 1, pp. 122-30.
- DIETZ, Henry y William E. DUGAN.** (1996). "Clases sociales urbanas y comportamiento electoral en Lima: un análisis de datos agregados". En Tuesta Soldevilla, Fernando. *Los enigmas del poder: Fujimori 1990-1996*. Lima, Fundación Friedrich Ebert.
- DOWNS D.** (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York Harper.
- FERNÁNDEZ DE MANTILLA L. y FLORES PINILLA K** (2008). ¿Qué evalúa el ciudadano al votar? Algunas apreciaciones desde el enfoque racional. En: *Reflexión Política*. Año 10 N°. 19.

**Ponce, Ana y Sandra Vallenás** (1985). "Un análisis de votación diferencial en la provincia de Lima, 1978 - 1983". En Henríquez, Narda (ed). *Lima: población, trabajo y política*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

**Rodríguez, Florisabel y Madrigal Johnny** (2002). *Desinterés en las primeras elecciones directas de alcaldes y alcaldesas*. Procesos Serie de trabajos N°2002/11. Costa Rica

**TUESTA SOLDEVILLA F.** (2001). *Perú político en cifras 1821-2001*. Editorial Friedrich Ebert, 702 pág. Lima Perú.